

por las cumbres del parque nacional de Aigues Tortes y Sant Maurici

El presente relato es el resultado de una excursión rápida (del 23 al 26 de julio de 1977) al Pirineo de Lérida, concretamente a su parque nacional que, con el de Ordesa, son los únicos existentes en la vertiente S. del Pirineo.

Aun cuando resulte penoso llegar allí de una tirada, pues desde Bilbao hay más de 500 Km. hasta Aigues Tortes y cerca de 600 al lago Sant Maurici, lo que supone por encima de las 8 horas al volante, su localización geográfica es simple; se encuentra situado al S. del Valle de Arán entre las comarcas de Noguera Pallaresa y Ribagorzana, siendo su orientación EO, es decir, paralelo a la cordillera pirenaica.

Por su relieve constituye una zona de transición entre las elevadas y nevadas cumbres del Pirineo central y las suaves y herbosas cimas del oriental: No forma un macizo compacto, sino que aparecen varios grupos de cumbres con características bien definidas: en unos destaca la agudeza de las cresterías y la imagen inhóspita de los pe-

dregosos canchales, en otros llama la atención los circos de origen glaciárico ocupados por cuencas lacustres y dominados por sombríos ventisqueros. Contrasta el granito de las cimas más abruptas con los terrenos de pizarra; son escasas las nieves perpetuas y numerosos los cursos de agua. La vegetación es abundante y en ocasiones las praderas se remontan hasta las elevadas cimas. En el recinto del parque no hay ningún 3.000, pero existen numerosas cotas que superan los 2.900. Sin duda, el aspecto más característico de la zona son sus estanys; el Estany Gento, pongamos por caso, reúne las aguas de 25 lagunas.

El Parque Nacional de Aigues Tortes y Sant Maurici está formado por los valles completamente independientes. Cada uno tiene su correspondiente circo y entre ambos forman un amplio puerto que les separa y se denomina Portarró de Espot (2.423 mt.). Las cumbres mantienen sin embargo la continuidad, tanto la cordillera N. como la S. tienen sus propias estructuras.



SANT. MAURICI

Ascendiendo por el valle y junto al río de la Noguera Pallaresa cerca ya de la base del puerto de la Bonaigua, aparece a la izquierda el río Escrita. Junto a él se remonta una tortuosa carretera que conduce a Espot (1.321 mt.), lugar de acceso a Sant Maurici (1.900 mt.). Para alcanzar el lago hay que recorrer 8 Km. de pista en estado no demasiado satisfactorio, tardando en coche al menos media hora. Hacia los 6 Km. la pista se bifurca en dos, dirigiéndose a una y otra margen del estany. Mejores condiciones para acampar ofrece el ramal de la izquierda; el de la derecha tiene la ventaja de poder penetrar en el macizo N., prosiguiendo el ascenso por la pista que conduce al refugio y a los estanys de Amitges.

Sant Maurici es hoy un embalse de 450 mt. de longitud por 150 de anchura, que abarca en toda su extensión un amplio circo en el que confluyen varios valles laterales (Monastero, Subenuix, Ratera...) y sus correspondientes torrentes. El paraje está dominado por numerosas cumbres, entre las que destacan por su proximidad y encuadre fotográfico los Encantats.

SANT NICOLAU

En la cabecera del Noguera de Tor, un par de kilómetros antes del balneario de Caldas de Bohy, aparece a la derecha el turbulento río Sant Nicolau. En este punto (1.315 mts.), tiene su inicio la pista que conduce a la zona del parque nacional conocida como Aigues Tortes.

En los primeros 4 Kms. se encuentran varios trechos en estado deplorable. A partir del Estany Llegreta (1.617 mts.), la pista, aunque muy estrecha, está asfaltada en otros 4 kms., hasta el lugar propiamente denominado Aigues Tortes (1.818 mts.). Los siguientes 3 kms. son aceptables, pues el valle es prácticamente llano y poco pedregoso, más en el paraje conocido como prados de Aiguadeci (1.900 mts.) el río invade la pista, transformándola en parte de su cauce, lo que resulta un obstáculo insuperable para vehículos. No obstante continúa ascendiendo hasta el Estany Long (1.996 mts.) y aunque estrechándose, trepa por el circo hasta alcanzar el Portarro de Espot. Para recorrer los 11 Kms. transitables se tarda en coche al menos una hora. Los lugares en donde se permite acampar son las pra-

deras del Estany Llebreta y a partir del Km 9.

Llama la atención el lastimoso estado del conjunto de las pistas del parque nacional; no sería costoso repararlas, sin embargo la tónica es la contraria; resulta lamentable que para trasladarse en coche desde Sant Maurici a Sant Nicolau haya que recorrer 120 Kms. dando la vuelta por el puerto de la Bonaigua y el Valle de Arán, o 140 descendiendo hasta Pobla de Segur, cuando acondicionando las pistas, el trayecto quedaría reducido a unos 10 Kms. y a pie se cruza en un par de horas. Sin duda alguna median intereses privados; por lo pronto, existe una nutrida flota de jeeps cuya alquiler cuesta 4.000 Ptas., con capacidad para 8 personas.

Para escoger las tres cumbres que tendríamos ocasión de ascender utilizamos diversos criterios: situación (macizo y valle), altitud, características y dificultades de la vía... La elección recayó sobre Peguera (2.982 mts.), situado al S. de Sant Maurici en los límites del parque, el Ratera (2.858 metros), que se encuentra en el macizo N., y el Serrader (2.941 mts.), al N.O. de Aigues Tortes.

PEGUERA (2.982 mts.).

Es la cota culminante de la región de Sant Maurici y, junto con la Pala Alta de Serrader, que tiene la misma altitud, del conjunto del Parque Nacional. Desde la presa no resulta visible, aunque sí desde otros puntos del embalse; lo impide la sierra de los Encantats y el Monestero. La cumbre que aparece al fondo del valle de Monestero es el Pic dels Vidals (2.902 mts.), siendo el Peguera lo que se encuentra a su izquierda.

Iniciando la ascensión en Sant Maurici (1.911 mts.) es preciso bordear la presa para tomar la dirección S. y alcanzar el sendero que conduce al valle de Monestero. Aunque por allí aparecen otros senderos y se cruza la pista del Portarro de Espot, no hay motivo de confusión pues la dirección es evidente con la presencia a la izquierda

de la sierra de los Encantats. Una vez alcanzado el valle, es cuestión de mantenerse en la senda que discurre en todo momento junto al río.

En menos de una hora se llega al Prat de Monestero (2.100 mts.) amplia pradera poblada de abetos y regada por las aguas de varios torrentes. Una vez atravesado, en un cuarto de hora se alcanza el Estany de Monestero (2.155 mts.), desde donde ya se da vista a la mole de Peguera, y en otros 20 minutos se alcanza el fondo del valle (2.240 mts.), donde culebrea el río formando capichosos meandros.

Una vez efectada la aproximación hay que elegir la vía de ascenso. Hacia el E. aparece marcado el sendero que sube el col de Monestero, pero preferimos continuar en dirección S. remontando la ladera del circo por neveros que aparecen aquí por primera vez, y por zonas herbosas, hasta alcanzar en la parte superior los grandes bloques de piedra que forman la morrena del pequeño y sombrío glaciar situado en la base de un nuevo circo (2.550 mts.) rodeado por los paredones del Peguera y el Sobremonestero (2.803 mts.). El col del Peguera (2.726 metros), situado al O. de la cumbre, está a la vista. Es una horcada que por ser estrecha y un tanto pendiente el nevero por el cual sube da cierta sensación de dificultad; sin embargo, no existe contratiempo alguno y se remonta con rapidez. Hasta aquí empleamos alrededor de dos horas y media.

Por fin, para alcanzar la cumbre principal, que es la más occidental, basta ir ascendiendo en diagonal por la cara S.O. y por debajo de la crestería que parte del collado, hasta situarse al pie de dos torreonnes. La cima es el de la izquierda y se sube practicando una sencilla y entretenida trepada por enormes bloques de granito muy compacto. El tiempo empleado desde el collado es de unos 45 minutos, lo cual supone unas 3 horas y cuarto como duración total de la ascensión.

La panorámica del Peguera es realmente excepcional: a la vista está el itinerario de ascenso desde el lago de Sant Maurici y más allá todo el macizo N.: empezando por

el Serrader (2.942 mts.) y el Contraing (2.957) en el extremo O. del parque, el Tuc de Colomer (2.932) y el Ratera (2.858), el Saboredó (2.840) y Bassiero (2.903) por encima de los Estanys de Amitges y más al E. el Mont. Saliente (2.888) y la sierra de les Agudes (2.762).

En el macizo S., que es el del Peguera, destaca el Subenuix (2.949) al O., el Monastero (2.878) un poco al N. en el mismo cordal del Peguera. Al E. aparece, en primer término la cuenca lacustre del valle de Peguera, que desciende hasta Espot. Hacia el S., ya en la vertiente de Cabdella, destaca el Mainera (2.906) y los numerosos estanys que se encuentran en su base.

A las vista de tan incomparable espectáculo no es de extrañar que permaneciésemos una hora larga en la cumbre.

En el descenso utilizamos un itinerario diferente del de subida. Por la crestería N.E. descendimos al col de Monastero en escasos minutos, pues es la vía más fácil y aprovechamos un largo nevero. A continuación bajamos una pronunciada ladera terrosa que debe ser bastante desagradable de ascender, recorrimos la cresta de una corta morrena, atravesamos una zona de grandes bloques e inmediatamente bajamos por un sendero poco marcado, situándonos de nuevo en la parte superior del valle de Monastero. Hasta aquí el descenso fue vertiginoso; apenas tardamos una hora desde la cumbre. En el resto del trayecto no tuvimos en cuenta el tiempo; hicimos abundantes paradas al sol, a la sombra, junto al río y en las praderas.

Al atardecer dimos la vuelta al lago de Sant Maurici en plan de paseo, empleando más de una hora en hacer el recorrido. Es una atracción turística recomendable para estirar las piernas y divertida, pues hay que ir sorteando arroyos y torrentes.

Ratera (2.858 mts.)

En Sant Maurici (1.911 mts.) se toma la pista que conduce a los estanys de Amitges; es posible recorrer un buen trecho en coche, pero preferimos hacerlo a pie. Al cabo

de media hora se alcanza el Estany de Ratera (2.142) desde el que resultan ya visibles el puerto y cumbre del mismo nombre. En el extremo del lago aparece una bifurcación: el ramal de la izquierda es una pista en construcción que ha de conducir al Portarro de Espot; el otro comienza atravesando un puente y prosigue hacia los estanys de Amitges.

A unos 200 mts., en la primera curva, tiene su punto de arranque el sendero que remonta el valle de Ratera; una vez localizado el camino no hay posibilidad de pérdida, pues se trata de un valle muy estrecho. Este es el itinerario más rápido y fácil de identificar; no obstante no lo utilizamos en el ascenso porque el tiempo estaba muy incierto y preferimos esperar su desarrollo. Proseguimos pues por la pista y al cabo de 45 minutos pasábamos junto al refugio y los estanys de Amitges (2.400 mts.). Una vez contemplado el paraje subimos a un collado (2.495 mts.) situado al O., al pie del extremo occidental de la sierra del Saboredó y que da vista al Ratera, su valle y el estanque situado en su base.

Desde allí dimos un rodeo al circo, bajo las crestas del Saboredó y sin necesidad de perder altura alcanzamos el puerto de Ratera (2.524) empleando una hora desde Amitges. Este collado es lugar de paso hacia el valle de Arán; desde él se observan, en primer término, los estanys de Saboredó y más al N. aún el puerto de la Bonaigua.

La ascensión a la cima resultó extraordinariamente fácil; tardamos escasamente media hora; procuramos darnos prisa porque la niebla se elevaba por los valles y la mayoría de las cumbres aparecían cubiertas. Desde el collado fuimos ascendiendo con suavidad en dirección S.E., bordeando la mole y, una vez situados en la cara S., subimos todo derecho próximos a la arista por un amplio corredor de hierba que llega hasta escasos metros de los dos promontorios de piedra poco diferenciados que componen la cima. La ascensión fue rápida, apenas 3 horas desde Sant Maurici y aún se puede hacer más rápido por el valle de Ratera.



Escalando en el Saraghrar.

El Ratera tiene también una buena vista, aunque no pudimos disfrutarla en toda su amplitud; destaca al S.O. la presencia del Gran Tuc de Colomers (2.932 mts.), que sin ser de las cumbres más altas ni más difíciles del parque, resulta impresionante por sus pronunciadas y agudas aristas. Al O. y al N. llaman la atención los circos de Colomers y Saboredó, con su multitud de estanys. Al E. la sierra de Saboredó, Amitges y Bassiero. Hacia el S.E. se perfila todo el valle de Ratera con Sant Maurici y los Encantats al fondo. En las proximidades, hacia el S., se eleva la sierra de Crabes.

El descenso lo hicimos dirigiéndonos directamente al estany del puerto de Ratera (2.470 mts.) aprovechando los neveros para bajar más rápidamente. Habría sido más acertado volver al puerto, pues la zona del lago resulta muy accidentada y en su orilla hay grandes bloques que entorpecen la marcha.

Acto seguido enfilamos el valle de Ratera, que pronto nos situó de nuevo en la pis-

ta y junto al estany del mismo nombre. Desde la cumbre nos situamos en Sant Maurici en menos de 2 horas.

Serrader (2.941 mts.)

Habíamos acampado hacia el km. 9 del valle de Sant Nicolau, por lo que tuvimos que avanzar un par de kms. más por la pista hasta llegar a los prados de Aiguadeci (1.900 mts.), por el lugar donde desemboca el barranco de Contraig. En estos prados el río se ramifica en varios cauces y hay que ir con atención, atravesándolos sobre puentes de troncos hasta situarse en la orilla N., mientras que por la opuesta asciende la pista hacia el Estany Llong.

El barranco es una pronunciada pradera que se asciende por la izquierda del torrente; a la derecha quedan los murallones de la crestería del Gran Tuc de Colomers. Al cabo de un rato cruzamos a la orilla opuesta confiando en encontrar allí un sendero bien trazado, pero por más que nos elevamos por la ladera del Colomers no lo encontramos y tuvimos que descender en



tanto avanzábamos para situarnos de nuevo junto al curso del riachuelo.

Acaba la pradera y el barranco se estrecha volviendo después a abrirse en un amplio circo cubierto de morrenas y grandes bloques denominado Estanyol (2.150 mts.). Hasta aquí tardamos hora y media.

Atacamos la pendiente pared del circo por el N., sin vestigio alguno de camino. Fuimos avanzando lentamente en zig-zag, procurando no resbalar con la nieve fresca. Resultaba paradójico que mientras en las cumbres del S. brillaba espléndido el sol, en aquel circo hiciese más bien frío a causa de la borrasca que se había centrado en la zona.

Hacia los 2.500 mts., al disminuir la niebla y asomarnos a la parte alta del circo,

aparecieron hacia el O. las cumbres del Serrader y Contraig, con lo cual comprobamos que nuestra ruta no era la más adecuada, pues nos estábamos aproximando al collado S. del Colomers. Rectificamos la dirección y rápidamente dimos vista al Estany Contraig (2.570).

Habíamos tardado una hora desde la base del circo, y hubiésemos llegado antes manteniéndonos junto al torrente que desciende directamente del lago. En aquel paraje soplaba el viento con fuerza; la parte superior de los bloques de piedra estaba cubierta de hielo y nieve reciente, hacía frío...

Nuestra idea inicial fue de hacer el Contraig (2.957 mts.), pero como está muy próximo a la crestería del Colomers, lugar ocupado por el centro de la borrasca, optamos por el Serrader.

La ascensión no resultó complicada, ya que conseguimos dar con los pasos clave: empezamos por coger altura elevándonos por un contrafuerte que tiene varios promontorios escalonados y por un corredor situado sobre el circo que forma el Serrader junto con el Contraig nos situamos en la ladera de la cumbre. Aún tuvimos que atravesar una horcada abierta sobre el citado circo antes de poder avanzar sin obstáculos hacia la arista N.

Una vez en la arista que alcanzamos hacia los 2.900 mts., podríamos habernos dirigido hacia el Contraig descendiendo al cercano collado (2.815 mts.), pero la arista del Serrader nos resultó más atractiva en tanto que la del Contraig es una amplia pedrera. Fuimos trepando por entre grandes bloques de granito que en ocasiones no tienen más de medio metro de anchura y, sin embargo, no existen situaciones de peligro, pues alrededor de éstos existen otros más que impiden una caída prolongada. Del estany a la cima tardamos una hora, lo que supone un total de unas 3 horas y cuarto.

En la cumbre se estaba estupendamente, no hacía frío y apenas soplaba el viento y, sin embargo, el Gran Tuc de Colomers seguía cubierto. Desde este lugar la vista más



apreciable es la del valle de Sant Nicolau y las suaves cumbres que forman el macizo S. en esta zona del parque. Resultaba perfectamente visible el Estany Llong en el fondo del valle y sobre él el Portarro de Espot. Las cumbres de Pala Alta y las crestas Barrades que establecen el límite del parque por el O. quedaban demasiado próximas, por lo que no aparecen diferenciadas.

Urgía descender cuanto antes para efectuar la vuelta a casa, por ello consideramos larga la vía de ascenso y decidimos buscar otra más rápida. Descendimos los bloques de granito tomando como punto de referencia el estanque que aparece al E. de la cumbre, hasta situarnos encima de un nevero muy pronunciado; la ladera está cortada a pico, pero lo alcanzamos bajando por una canal. Atravesamos el nevero deslizándonos con el piolet y de esto pasamos a otro que nos situó sobre el estanque, al pie de una pequeña crestería de altitud 2.615... Atrave-

samos aún otro nevero descendiendo por la derecha de la citada crestería y un poco más a la derecha bajamos al fondo de un profundo barranco que desciende de las cumbres situadas más al S. de la crestería del Serrader.

En este barranco había algunos pequeños neveros que también aprovechamos. En total descenderíamos deslizándonos por nieve más de 500 mts. Cuando la nieve se acabó nos situamos junto al torrente que por allí discurría y no lo abandonamos hasta llegar al valle. En el descenso atravesamos una pequeña y florida pradera colgada en las alturas, antes de destrepar por la pared del valle entre abetos y abundante vegetación.

Desde la cumbre hasta el valle, descendiendo prácticamente en línea recta, sin reparar demasiado en obstáculos, tardamos escasamente hora y cuarto.

LUIS ALEJOS